

11/2013

30 enero de 2013

*Carlos Setas Vílchez**

UN MOVIDO COMIENZO DE 2013
PARA PAKISTÁN

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

UN MOVIDO COMIENZO DE 2013 PARA PAKISTÁN

Resumen:

El comienzo de 2013 ha traído consigo mucho movimiento en varios ámbitos de la actualidad de Pakistán: el intento de creación de un movimiento de masas llevado a cabo por un líder religioso, que dice querer combatir la corrupción del sistema político; la orden de arresto del primer ministro por parte del Tribunal Supremo en relación con un caso de corrupción; la oferta de negociación al Gobierno por parte del grupo *Thereek-e-Taliban Pakistan* (TTP) y la muerte del líder talibán “pro-gubernamental” Mullah Nazir; enfrentamientos en la “línea de control” que actúa de frontera entre las Cachemiras pakistaní e india; o la toma de control de la provincia de Baluchistán por parte del Gobierno federal ante la incapacidad del Gobierno de la provincia para mantener el orden. Este artículo va a tratar de proporcionar un marco que permita entender el desarrollo de estos acontecimientos dentro de la dinámica general del país, sin pretender con ello responder a todas las cuestiones que se plantean que, como en tantos otros aspectos de Pakistán, son muchas y prácticamente imposibles de resolver.

Abstract:

2013 has shaken the news landscape of Pakistan due to several emerging issues: the attempt to create a mass movement by a religious leader, willing to fight corruption in the political system; the arrest order issued by the Supreme Court against the Prime Minister, on corruption charges; the conditional ceasefire offered to the government by the Thereek-e-Taliban Pakistan (TTP), and the death of the pro-government Taliban leader Mullah Nazir; skirmishes between Indian and Pakistani forces in the Line of Control that divides Kashmir; or the imposition of the Governor Rule by the Federal Government in Balochistan. This paper attempts to establish a framework, allowing the reader to understand all these issues in their proper context, relating them to the dynamics of the country. It is not its goal to answer all the brought up questions which, like happen with many other facets of Pakistan, would be almost impossible to be answered here.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Pakistán, Qadri, elecciones, corrupción, primer ministro, talibanes, áreas tribales.

Keywords:

Pakistan, Qadri, elections, corruption, Prime Minister, Taliban, tribal areas.

EL MOVIMIENTO DE TAHIRUL QADRI

Tahirul (o Tahir-ul) Qadri es un clérigo sufí de la corriente barelvi del Islam con una larga trayectoria en Pakistán. En 1981 estableció en Lahore la organización *Minhaj-ul-Quran*¹, básicamente una organización no gubernamental dedicada a actividades sociales, educativas, culturales y espirituales. Desde entonces, esta ONG se ha extendido a cerca de 90 países². Paralelamente, Qadri figura como cabeza de un partido político, el *Pakistan Awami Tehreek* (PAT), que comparte filosofía con el MIT³. El PAT nunca se ha presentado a unas elecciones en Pakistán y su programa pretende, entre otras cosas, un resurgir moral en la política pakistaní mediante la introducción de verdaderas prácticas democráticas que erradiquen la corrupción.

Qadri y sus organizaciones se han mostrado siempre opuestos al terrorismo, lo que llevó a que en 2007 hubiera de exiliarse a Canadá al considerar que su vida estaba amenazada por los grupos talibanes de Pakistán.

Tras cinco años de exilio en Toronto, en donde adquirió la doble nacionalidad, así como el estatus de refugiado, Qadri volvió repentinamente a Pakistán a finales de diciembre de 2012 para presentar sus ideas en un masivo mitin en Lahore. En él se denunció la corrupción del sistema político pakistaní y se exigió el retraso de la convocatoria de elecciones para permitir una reforma del sistema electoral. La reforma tendría por objetivo incluir la participación del Ejército y la judicatura en el nombramiento del Gobierno interino que debe hacerse cargo del país entre la convocatoria de elecciones y la disolución de la Asamblea Nacional y la celebración de las mismas⁴. Además, Qadri anunció la convocatoria de una marcha masiva sobre Islamabad para el día 14 de enero, como medida de presión al Gobierno.

Entre el mitin del 23 de diciembre y la celebración de la marcha el 14 de enero, las demandas de Qadri se concretaron en tres puntos: 1) la creación de una nueva Comisión Electoral imparcial; 2) el establecimiento de un Gobierno interino con participación del Ejército y la judicatura; y 3) la aplicación estricta de los criterios de elegibilidad para los candidatos a las elecciones⁵. Qadri llegó a expresar su deseo de conseguir una revolución “a la egipcia” para Pakistán y de establecer una especie de Plaza Tahrir pacífica en Islamabad. En la semana previa a la celebración de la marcha se hizo evidente la oposición de todos los partidos políticos a la iniciativa de Qadri. El Gobierno de Punjab, en manos de la *Pakistan*

¹ A veces también referido como *Tehreek-e-Minhajul Quran* o *Tehreek-e-Minhaj-ul-Quran*

² Adquiriendo con ello la denominación *Minhaj-ul-Quran International* (MQI).

³ Tanto el MQI como el PAT cuentan con páginas en internet: <http://www.minhaj.org/english/index.html> y <http://www.pat.com.pk/english/index.html> respectivamente.

⁴ Según la 18ª enmienda de la Constitución de Pakistán, este Gobierno interino debe ser nombrado por el presidente de la Asamblea Nacional (actualmente perteneciente al partido del Gobierno, el *Pakistan People's Party*, PPP) y el líder de la oposición parlamentaria (perteneciente al principal partido de la oposición, la *Pakistan Muslim League Nawaz*, PML-N).

⁵ Esta demanda cobra sentido si se tiene en cuenta los numerosos casos de miembros de la Asamblea Nacional o de las diversas Asambleas Provinciales descalificados para ocupar sus escaños tras comprobarse que sus títulos académicos habían sido falsificados, o que contaban con doble nacionalidad, algo prohibido para desempeñar un cargo político en Pakistán.

Muslim League Nawaz (PML-N), rechazó prestar apoyo a las fuerzas del Gobierno federal, que debían dar cobertura a la marcha en materia de seguridad. Miembros del PML-N se habrían puesto también en contacto con asociaciones de *ulemas* barelvis para impulsar una campaña en contra de Qadri.

El ministro del Interior, Rehman Malik, advertía por su parte de la posibilidad de ataques contra la marcha por parte del *Tehrik-e-Taliban Pakistan*, y hacía responsable a Qadri de cualquier incidente que pudiera producirse. Curiosamente, el propio TTP negaba cualquier intención de atentar contra Qadri o su marcha. También siguiendo órdenes de Rehman Malik, fueron detenidos en Islamabad numerosos partidarios de Qadri, acusados de extorsionar a la población de la ciudad para recaudar fondos con los que financiar la marcha. Las denuncias por acoso policial presentadas por el MQI fueron desestimadas.

Los Tribunales Supremos de Punjab e Islamabad⁶ admitieron a trámite denuncias contra la convocatoria de la marcha, mientras que las empresas de transporte de la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa se negaron a realizar reservas para el desplazamiento de participantes en la marcha a Islamabad, alegando estar preocupados por su seguridad.

Los partidos religiosos pakistaníes, en su mayoría seguidores de la corriente deobandi⁷ del Islam, mostraron su oposición frontal a la iniciativa de Qadri, al igual que Imran Khan, líder del que se ha convertido recientemente en el tercer partido político de Pakistán, el *Pakistan Tehreek-e-Insaf* (PTI).

El único partido político que apoyaba a Qadri, el *Muttahida Quami Movement* (MQM), se descolgó en el último momento de su participación en la marcha, aunque afirmó seguir prestando su apoyo moral a Qadri. Poco antes, el ministro del Interior Rehman Malik visitaba al líder del MQM, Altaf Hussain en Londres⁸, aparentemente para disuadirle de su participación en la marcha convocada por Qadri.

A pesar de toda esta oposición, la marcha salió de Lahore el 13 de enero, llegando a Islamabad sin contratiempos al día siguiente, estableciendo un campamento en D-Chowk, un cruce de calles en Jinnah Avenue, la principal avenida de la capital. Durante una semana, en la que los cerca de 50.000 seguidores de Qadri (muy lejos de los cuatro millones que

⁶ Ambos tribunales son de carácter provincial. Islamabad constituye un distrito federal independiente como capital del Estado. También es sede del Tribunal Federal Supremo, de carácter nacional.

⁷ Deoband y Bareilly son dos poblaciones de Uttar Pradesh, India. Las corrientes religiosas rivales deobandi y bareilvi toman su nombre de estas localidades, donde surgieron a finales del siglo XIX como respuesta a la imposición del British Raj. Cerca del 90% de las escuelas islámicas (*madaris*) de Pakistán pertenecen a estas dos corrientes. La doctrina deobandi es extremadamente puritana y tradicionalista, además de fervientemente anti-occidental y anti-chií. Sus principales áreas de influencia se encuentran entre la población pastún de Khyber-Pakhtunkhwa y Baluchistán. También cuenta con una presencia importante en las zonas urbanas de Sind y Punjab. Los barelvis, por su parte, siguen una orientación cercana al sufismo y es predominante en las áreas rurales de Sind y Punjab.

⁸ Altaf Hussain, líder del MQM, vive exiliado en Londres desde 1992, tras sobrevivir a un intento de asesinato en Karachi en 1991. Desde Gran Bretaña, Hussain sigue controlando su partido, incluso dando mítines a través de video conferencia para audiencias en Pakistán.

pretendía convocar), soportaron lluvia y temperaturas gélidas, la protesta permaneció concentrada en D-Chowk, atrayendo la atención de todos los medios de comunicación del país.

El día 18 el Gobierno accedió a enviar una delegación de alto nivel a reunirse con Qadri y, tras varias horas de negociación, ambos bandos aparecieron como victoriosos y la concentración pudo ser desconvocada. Finalmente el Gobierno aceptó incluir a Qadri en la elección de los miembros del Gobierno interino. Una cesión vaga y que queda muy por debajo de las demandas del clérigo pero que, no obstante, fue presentada por este como una gran victoria ante sus seguidores.

Una semana después, Qadri y su movimiento han pasado a un segundo plano ante acontecimientos más relevantes que requieren la atención de los medios. Sin embargo, persiste la duda sobre por qué Qadri organizó todo esto.

Qadri, aparentemente, no tiene intereses personales que promover. Dada su doble nacionalidad no puede ser candidato a las elecciones ni ocupar cargos públicos. La explicación más sencilla sería que Qadri cree firmemente en lo que defiende y está realmente convencido de su papel como fuerza moral que pretende reparar los males del sistema político pakistaní. No obstante, es difícil creer que este es el único motivo por el que se ha organizado tal movimiento.

Por otra parte, en un país tan dado a las teorías conspirativas, han sido numerosas las acusaciones que, desde diversos ámbitos, tachan a Qadri de actuar para promover los intereses del Ejército. Según estas acusaciones, el Ejército pretendería crear un estado de inestabilidad que justificara una intervención más directa en los asuntos del país, si bien el papel de los militares en el Gobierno de Pakistán es ya de por sí muy importante. También se vincula a Qadri con una conspiración del Tribunal Supremo para acabar con el Gobierno del PPP. Si bien es cierto que un enfrentamiento entre la judicatura y el ejecutivo viene dándose desde al menos hace un año, tanto los jueces como los militares han hecho declaraciones desvinculándose de las actividades de Qadri.

En cualquier caso, una semana más tarde de la finalización de la marcha, la presencia de Qadri y su movimiento en los medios de comunicación de Pakistán se había reducido a la mínima expresión. Qadri ha declarado públicamente que ni él ni ningún miembro de su familia van a presentarse a las elecciones, aunque deja la puerta abierta a que el *Pakistan Awami Tehreek* lo haga. Está por ver qué papel va a jugar Qadri a la hora del nombramiento de un Gobierno interino, aunque no es de prever que este sea demasiado importante. Lo que queda claro es que Qadri ha sido percibido, al menos por algún tiempo, como una amenaza real por todos los partidos políticos, que han reaccionado unánimemente en su contra.

La única consecuencia de la “marcha” de Qadri ha sido el anuncio del Gobierno de la fecha aproximada de celebración de las elecciones generales, la primera semana de mayo, algo que, por otra parte, iba a ser anunciado en cualquier caso.

LA ORDEN DE ARRESTO CONTRA EL PRIMER MINISTRO

El 15 de enero, coincidiendo con el momento álgido de la protesta de los seguidores de Qadri en Islamabad, el Tribunal Supremo de Pakistán emitía una orden de arresto contra el primer ministro, Raja Pervaiz Ashraf. El asunto por el cual se ordena esta detención viene de muy atrás, y el momento que el Tribunal Supremo ha elegido para pedir su detención parece algo más que mera coincidencia.

Raja Pervaiz Ashraf fue nombrado primer ministro el 23 de junio de 2012, cuatro días después de que su antecesor en el cargo, Yusuf Reza Gilani, fuera depuesto por el Tribunal Supremo⁹, acusado de desacato¹⁰. Ashraf se ganó el sobrenombre de “Raja Rental” por su implicación en un sonado caso de corrupción entre 2008 y 2011, cuando desempeñaba el cargo de ministro de Agua y Energía en el Gobierno del PPP. El caso, conocido como *Rental Power Plant Scam* (RPPS), consistía en el cobro de comisiones y falsificación de costes en el alquiler de centrales eléctricas portátiles (barcos) a compañías extranjeras.

La publicidad que atrajo el caso en un momento de aguda crisis energética llevó a la dimisión de Ashraf como ministro en febrero de 2011. Sin embargo, poco después fue introducido de nuevo en el gabinete, esta vez como ministro de Tecnología de la Información. El escándalo de corrupción fue destapado tras denuncias de la *Pakistan Muslim League Quaid* (PML-Q) ante el Tribunal Supremo (TS), quien ordenó que una investigación fuera iniciada por el *National Accountability Bureau* (NAB)¹¹.

La orden de detención del Tribunal Supremo¹² provocó inmediatas reacciones, la más llamativa la del propio NAB, que dijo inmediatamente que el TS no tenía pruebas suficientes para ordenar el arresto de Raja. El NAB fue más allá, al criticar su propio informe, en el que se basa el TS para este caso, diciendo que era incompleto, se había presentado con prisas y no podía usarse como justificación para detener al primer ministro.

La reacción del PPP fue achacar todo el asunto a una conspiración urdida por el Tribunal Supremo, el Ejército y Qadri para desestabilizar el país. Esta vez fue el turno de Qadri y los militares para negar toda implicación con este asunto.

Dos días más tarde, el 17 de enero, el caso se complicaría aún más con el hallazgo del cadáver de Kamran Faisal, uno de los agentes del NAB que investigaba el caso de corrupción

⁹ El caso por el que fue depuesto Gilani está en relación con su negativa a cumplir las órdenes del Tribunal Supremo en otro caso de corrupción que implica al presidente Asif Ali Zardari y que requería la colaboración de las autoridades suizas. Dicha colaboración debía ser solicitada por el Gobierno, a lo que Gilani se negó, forzando con ello la acusación por desacato por parte del TS.

¹⁰ El primer candidato presentado por el PPP para sustituir a Gilani, Makhdoom Shahbuddin, fue igualmente arrestado el 21 de junio en relación con un caso de importación y venta ilegal de Efedrina. Caso en el que estaba también implicado el hijo del ya ex primer ministro Gilani.

¹¹ El NAB es la agencia anticorrupción de Pakistán establecida en 1999. Su director es nombrado por el Gobierno y debe ser aprobado por la oposición y el Tribunal Supremo. Actualmente ocupa el cargo el almirante retirado Fasih Bokhari.

¹² Que en el momento de la redacción de este artículo seguía sin haberse hecho efectiva.

que afecta al primer ministro. Faisal apareció colgado del ventilador de su habitación, en lo que fue declarado inicialmente un suicidio. Sin embargo, familiares de Faisal han negado esta hipótesis y afirman que el agente presentaba marcas de torturas. Entre otras cosas, una pierna rota, lo que parece dificultar la teoría del ahorcamiento voluntario.

Poco después los trabajadores del NAB entraron en huelga para pedir la detención del primer ministro, rechazando la comisión de investigación nombrada por el Gobierno para resolver el supuesto suicidio.

No está claro que el asunto se trate de un suicidio o de un asesinato, ni qué motivos llevaron a ello. Sin embargo, el resultado ha sido la paralización de la investigación del caso RPPS por el que el primer ministro debía ser detenido. La dirección del NAB ha anunciado la paralización de este caso hasta que se resuelva la investigación sobre la muerte de Faisal. Un resultado que, a todas luces, beneficia al Gobierno, por breve que sea esta suspensión.

El Gobierno del PPP y el presidente del Tribunal Supremo, Iftikhar Chaudhry, mantienen un enfrentamiento que ha ido aumentando su intensidad en el último año. Si bien el origen de este enfrentamiento es un tanto oscuro, más allá de una simple lucha de poder entre instituciones, podría contener matices de enfrentamiento personal. Chaudhry no habría perdonado la tardanza en reinstaurarle en su puesto por parte de Zardari tras ganar las elecciones en 2008¹³. Sea cual sea el caso, Chaudhry y el Tribunal Supremo han tenido serias confrontaciones, siendo su punto álgido la acusación de desacato contra el anterior primer ministro que llevó a su inhabilitación para el cargo.

No parece probable que el TS haya acordado con Qadri o el Ejército este movimiento. Sin embargo, el ordenar su detención coincidiendo con la presencia de las manifestaciones en Islamabad tampoco parece algo casual. Chaudhry habría pretendido hacer el mayor daño posible al Gobierno del PPP.

Que Raja vaya a ser detenido o no finalmente está por ver, aunque parece que el Gobierno va a pelear hasta su disolución, que debería producirse en marzo. Tal y como están las cosas, la campaña electoral se prevé intensa. Si se detiene a Raja, quedaría descalificado para presentarse a las elecciones, lo que dejaría al PPP sin una opción de candidato clara. Con Gilani inhabilitado y Zardari con su popularidad por los suelos, la esperanza del PPP reside en Bilawal Bhutto, hijo de Benazir Bhutto y Ali Zardari. Sin embargo, Bilawal no cumplirá hasta septiembre los 25 años, la edad mínima para presentarse como candidato a unas elecciones. Por otra parte, un simple vistazo a los historiales de los miembros del PPP, o a prácticamente cualquier político de Pakistán, evidencia su implicación en uno o más casos de corrupción¹⁴.

¹³ Iftikhar Chaudhry fue depuesto de su cargo por el general Musharraf en 2007, prohibiendo que fuera vuelto a designar para el mismo. Esto provocó considerables protestas en las calles de Pakistán y supuso un golpe para el régimen militar que llevaría a su caída un año más tarde. Zardari esperó hasta mediados de 2009 para reinstaurar a Chaudhry en su puesto, tras hacer frente a manifestaciones masivas en este sentido.

¹⁴ El propio Reza Gilani, junto con su hijo Abdul Qadir Gilani, están implicados, además del caso de la Efedrina en el caso del hijo, en el caso de los peregrinos del Hajj. Este caso está relacionado con el cobro de comisiones y la asignación de contratos públicos de manera ilícita a agencias de viajes que se encargan de tramitar la peregrinación anual a la Meca de miles de pakistaníes. La *Federal Investigation Agency*, ha solicitado el arresto

De manera que el Tribunal Supremo no va a quedarse falto de munición con la que atacar al Gobierno.

A finales de enero, el Tribunal Supremo ordenaba al NAB investigar al primer ministro, Pervez Ashraf, al ministro del Interior, Rehman Malik y al senador del PPP Jehangir Badr, por su implicación en otro caso de corrupción. El TS ve indicios de delito en el nombramiento del ex director de la *Oil and Gas Regulatory Authority* (OGRA), Tauqir Sadiq, además de creer que los tres políticos podrían haberle ayudado a escapar del país¹⁵.

LA OFERTA DE NEGOCIACIÓN DEL TEHREEK-E-TALIBAN PAKISTAN Y LA MUERTE DE MAULVI NAZIR

Aunque se trate de dos acontecimientos aparentemente no relacionados entre sí, parece conveniente incluirlos en el mismo epígrafe, al afectar ambos al movimiento talibán en las áreas tribales.

Maulvi o Mullah¹⁶ Nazir era, hasta el pasado 2 de enero, el principal comandante talibán de Waziristán del Sur¹⁷ y su grupo controla el área de Wana y la frontera con Afganistán. Nazir era lo que se ha venido en llamar un “buen” talibán, o un talibán pro gubernamental. Básicamente se limitaba a llevar a cabo su yihad en Afganistán contra las tropas de la OTAN mientras no atacaba a las fuerzas pakistaníes, e incluso mantenía buenas relaciones con ellas.

El grupo de Nazir no forma parte del *Tehreek-e-Taliban Pakistán*, el conglomerado de grupos talibanes de las áreas tribales pakistaníes creado a finales de 2007. Además, Nazir ha estado enfrentado al TTP desde ese año, cuando expulsó a los militantes del Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU) de su región con cierta ayuda por parte del Ejército pakistaní. Los uzbekos del MIU contaban con el apoyo de Baitullah Mehsud, que poco después se convertiría en primer líder del TTP.

Además del TTP y los uzbekos, Nazir contaba entre sus enemigos a algunos comandantes militantes de su propia tribu a los que reemplazó en 2007, como Haji Omar o Maulvi Abbas. El enfrentamiento con el TTP también cuenta con cierto cariz de disputa tribal. Nazir

de los Gilani, algo que, al finalizar la redacción de este artículo, aún no se había producido.

¹⁵ El caso OGRA es otro de los muchos casos de corrupción de Pakistán, e implica la masiva apropiación de dinero y concesión ilegal de contratos, además de la fijación interesada de precios de combustibles por parte del ex director de OGRA, Tauqir Sadiq. Sadiq huyó recientemente del país tras una larga investigación por parte del NAB a instancias del TS.

¹⁶ Tanto Maulvi como Mullah hacen referencia a personas respetadas en su comunidad como eruditos o conocedores de las tradiciones islámicas y con una autoridad moral derivada de ello. En otros contextos el término Mullah, especialmente en Asia Meridional, ha adquirido una connotación negativa, haciendo referencia a un clérigo fanático y poco instruido.

¹⁷ Waziristán del Sur es una de las siete agencias que componen las áreas tribales de administración federal (FATA en sus siglas en inglés). Las otras seis agencias son, de Sur a Norte: Waziristán del Norte, Kurram, Orakzai, Khyber, Mohmand y Bajaur.

pertenece a la sub tribu Kakhakhel de los Ahmadzai Wazir. Estos comparten el territorio de Waziristán del Sur con los Mehsud, tribu con la que han estado tradicionalmente enfrentados y que forma la base de los reclutas del TTP en la zona, así como la mayor parte de su liderazgo.

El 29 de noviembre del pasado año, Nazir sufrió un intento de asesinato por parte de un suicida en Wana, del que salió ileso. Si bien el ataque no se atribuyó oficialmente a ninguna facción en concreto, una *jirga*¹⁸ de los Ahmadzai Wazir decidió la expulsión de todos los mehsud de sus territorios, lo que provocó un éxodo masivo de estos temiendo represalias. En el área de Wana se encontraban un buen número de miembros de la tribu Mehsud, desplazados de sus territorios al este de Waziristán tras la ofensiva militar contra el TTP llevada a cabo en 2009.

Fuera quien fuera el responsable del ataque contra Nazir, la expulsión de los mehsud redujo la población de apoyo del TTP en la región, debilitando a esta formación y demostrando el control que ejercía Nazir sobre la región.

Poco más de un mes después, en la madrugada del 3 de enero de 2013, Nazir moría alcanzado por un misil lanzado desde un avión no tripulado estadounidense. No era esta la primera vez que EE.UU. intentaba acabar con Nazir mediante este sistema, habiéndose producido el último intento contra su vida en junio de 2012.

Con su muerte, los norteamericanos se apuntaron una victoria, ya que consideraban a Nazir uno de sus peores enemigos en las provincias afganas fronterizas con Waziristán, además de un colaborador de al Qaeda y los talibanes afganos.

En cambio, para el Ejército pakistaní esto puede haber supuesto un jarro de agua fría. Nazir mantenía cordiales relaciones con las fuerzas pakistaníes, se centraba en la yihad afgana y mantenía a raya al TTP en su región, al que Pakistán sí que considera como un grupo de talibanes “malos”. Su muerte abre la posibilidad a la debilitación de su grupo y a que el TTP extienda su influencia a Wana, algo en contra de los intereses del Ejército pakistaní.

Poco antes de la muerte de Nazir, otro importante acontecimiento se producía en el campo talibán. En un vídeo hecho público el 27 de diciembre del año pasado, el líder del TTP, Hakimullah Mehsud, anunciaba su disposición a entablar negociaciones con el Gobierno y ofrecía un alto el fuego con condiciones. Básicamente, el fin de la participación pakistaní en el conflicto de Afganistán apoyando a EE.UU. y la adopción de una constitución y una política exterior de acuerdo con la Sunna y el Corán.

La oferta no ha sido recibida con demasiado entusiasmo por el Gobierno o el Ejército. El ministro del Interior, Rehman Malik la desechó directamente, mientras que los militares dijeron no confiar en ofertas provenientes del TTP.

¹⁸ Una jirga (yirga), en la cultura pastún, es una asamblea de un clan, sub clan o tribu dónde se toman decisiones que afecten a la comunidad. Aunque con cierta base democrática, la voz de los ancianos de la tribu o de las personas más influyentes, suele contar con más peso.

La única formación política que dice aceptar sin condiciones la oferta de negociación es el *Jamiat Ulema-e-Islam Fazl* (JUI-F), un partido religioso deobandi cuya base social, predominantemente pastún, se encuentra en Khyber-Pakhtunkhwa, y que ha sido tradicionalmente muy cercano a los talibanes. Otro partido basado en Khyber-Pakhtunkhwa, el *Awami National Party* (ANP), en este caso un partido secular cuyos líderes son objetivo regular de los ataques del TTP, también ha dado crédito a la oferta de paz y ha convocado una conferencia de todos los partidos políticos para entablar negociaciones.

Al margen de que se produzcan o no negociaciones, algo que parece un tanto improbable, al menos a nivel gubernamental, la oferta parece reflejar una debilidad en el TTP que se viene sintiendo desde tiempo atrás.

Ya en junio de 2009 se produjeron dos deserciones sonadas dentro del TTP, las de los comandantes Turkistan Bhattani y Qari Zainuddin, quienes criticaron abiertamente al líder del TTP, Baitullah Mehsud y expresaron su apoyo al Ejército pakistaní en su contra. La principal diferencia entre estos comandantes y Baitullah era su negativa a enfrentarse a las fuerzas pakistaníes, al creer que la verdadera yihad debía librarse en Afganistán. En 2009 Baitullah todavía mantenía un control firme sobre su organización, lo que se demostró con el inmediato asesinato de Qari Zainuddin, cometido bajo las órdenes de Mehsud.

La muerte de Baitullah Mehsud en agosto de 2009¹⁹ supuso un duro golpe para el TTP. Mehsud era un líder respetado y que había conseguido formar cierta unidad de propósito entre las múltiples facciones que componían el TTP. Inmediatamente después de su muerte comenzaron agrias discusiones acerca de su sucesor en el seno del grupo. Maulvi Faqir Mohammed, líder del TTP en Bajaur y, a su vez, del *Tehreek-e-Shariat-e-Nifaz-e-Mohammadi* (TNSM) a nivel local, se proclamó líder, para retractarse tan sólo dos días después ante la presión del liderazgo central del TTP, que había decidido designar a Hakimullah Mehsud como nueva cabeza de la organización. Hakimullah era el comandante del TTP para las agencias de las áreas tribales (FATA) de Khyber, Kurram y Orakzai y destacaba por pertenecer a una línea particularmente dura dentro de la organización. Su toma del mando vino acompañada de un recrudescimiento en las acciones del grupo contra las fuerzas de seguridad pakistaníes.

A finales del 2009, la operación *Rah-e-Nijat* (Camino a la Salvación) lanzada por el Ejército pakistaní en Waziristán del Sur, privó al liderazgo del TTP de sus bases principales, forzándole a buscar refugio en el resto de las FATA. Desde entonces, si bien la organización mantiene una cierta capacidad para cometer atentados fuera de esta región, su ámbito de actuación y su capacidad de coordinación se ha deteriorado considerablemente.

Los ataques contra objetivos de las fuerzas de seguridad continúan en Khyber-Pakhtunkhwa y las áreas tribales, sin embargo parecen tener más dificultades en el resto de Pakistán. Los ataques contra objetivos “blandos”, como los recientemente cometidos contra trabajadoras de la campaña de vacunación contra la polio, podrían indicar una decadencia en las

¹⁹ Baitullah murió como consecuencia del ataque de un avión no tripulado estadounidense.

capacidades operativas del TTP fuera de las FATA.

Desde 2010 se han producido defecciones e incluso enfrentamientos entre los grupos pertenecientes al TTP. Parece haberse producido diferencias entre Hakimullah Mehsud y el segundo del TTP, el comandante para Waziristán del Sur Waliur Rehman. Mientras, el comandante de Kurram, Fazl Saeed Haqqani, abandonaba el TTP en 2011, y se producían enfrentamientos entre sus fuerzas y leales a Mehsud. Ya en 2012, Maulvi Faqir Mohammad fue oficialmente depuesto de su cargo como comandante para la agencia de Bajaur, supuestamente por tratar de entablar negociaciones con el Gobierno. En Khyber, el enfrentamiento se produce con el grupo Lashkar-e-Islam, liderado por Mangal Bagh, que continúa oponiéndose al TTP y tratando de crear su propio emirato islámico.

Al día siguiente del anuncio de oferta de cese el fuego de Hakimullah Mehsud, una bomba mató a 17 soldados pakistaníes en Waziristán del Norte. En vista de la creciente desunión en las filas del TTP, es posible que el ataque se deba a miembros de la organización opuestos al liderazgo de Mehsud o, simplemente, a un fallo en la cadena de mando.

CONCLUSIÓN

Adornando lo anterior, se han producido enfrentamientos entre tropas pakistaníes e indias en la “línea de control”, que hace las veces de frontera entre la Cachemira india y la pakistaní, produciéndose varios muertos y una escalada momentánea de la tensión entre ambos países.

Como colofón a este movido mes, el día 11, un ataque terrorista contra una procesión de chiíes de la comunidad hazara de Quetta, capital de Baluchistán, dejaba cerca de 100 muertos y cientos de heridos. El ataque, el más sangriento en la serie de ataques sectarios que azota la región en los últimos años, forzó finalmente al Gobierno federal a tomar las riendas de la provincia a través del gobernador, en vista de la incapacidad o falta de interés del Gobierno provincial para mantener el orden²⁰.

Si bien en cualquier otro lugar del mundo todos estos acontecimientos darían a entender que el país está atravesando una seria crisis o que está al borde de perder la estabilidad, en el caso que nos ocupa la situación podría resumirse como “un mes más en la vida de Pakistán”.

En definitiva, aunque sea fácil caer en el alarmismo a la vista de los acontecimientos, una mirada a la historia reciente de Pakistán podría dar una cierta tranquilidad. Pakistán lleva décadas en un estado de inestabilidad, en la que siempre parece estar al borde del precipicio, pero donde nunca cae.

²⁰ Para una visión más detallada de la situación en Baluchistán ver: SETAS, Carlos, *Los conflictos de Baluchistán*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento marco, DIEEEM18-2012, 12 de diciembre de 2012, <http://www.ieeee.es/documentos/areas-tematicas/regiones-geopoliticas/2012/detalle/DIEEEM18-2012.html>.

Si bien la concesión a Qadri de tener un papel en la designación del Gobierno interino va en contra de la constitución y es, a mi modo de ver, totalmente anti democrática, y el enfrentamiento entre la justicia y el Gobierno hace poco por el bien del país, aún hay aspectos positivos en la situación política.

Se ha puesto fecha definitiva, aunque aproximada, para las elecciones. Independientemente de la corrupción de la clase política, la ineficacia de las instituciones o la desorganización general del país, esta será la primera vez que un Gobierno producto de unas elecciones completa su mandato de cinco años. También será la primera vez en los más de sesenta años de historia de Pakistán en la que un Gobierno será reemplazado en las urnas, y no por una intervención más o menos directa del Ejército.

La debilidad del TTP es obviamente positiva para el Estado pakistaní, que ha visto en los últimos dos años cómo se reducía el impacto de los ataques del grupo fuera de Khyber-Pakhtunkhwa. Es cierto que multitud de grupos tanto talibanes como yihadistas de todo tipo siguen presentes en las áreas tribales, si bien muchos son considerados por el Ejército pakistaní como “buenos”, al no buscar el enfrentamiento con Pakistán y limitarse a la yihad en Afganistán.

Desde el punto de vista de Pakistán, así es como debe de ser. Que para la comunidad internacional y, particularmente para Estados Unidos, esto es una constante fuente de irritación, no parece preocupar demasiado a Islamabad, que ha sido capaz de mantener un fino equilibrio en sus relaciones internacionales.

El asunto de Qadri ya ha pasado a un segundo plano en las portadas de los periódicos de Pakistán. El caso RPPS posiblemente siga el mismo camino, reemplazado por nuevos casos que sin duda surgirán. De aquí a las elecciones, que deberían celebrarse en mayo, no hay duda de que la actualidad informativa del país va a ser de lo más ajetreada.

i

*Carlos Setas Vílchez**
Investigador IUGM

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.